

<b>DAR A MIRAR</b>
--------------------

## **CINE COMUNITARIO Y ZOMBIES: UN ABORDAJE CREATIVO A PROBLEMÁTICAS SOCIALES**

RAFAEL ONTIVEROS<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

El artículo destaca cómo el cine comunitario puede abordar problemas específicos en las comunidades en este caso desde el género de terror, específicamente desde la figura del zombie. Narra la metodología colectiva de “cine circular” que se llevó adelante desde un taller que focalizó su potencial sobre la dimensión colectiva con el objetivo de pensar este lenguaje estético como una herramienta democrática de participación para contar problemáticas sociales. Expone la experiencia cultural colaborativa de las y los jóvenes para contar las preocupaciones de su barrio a partir de la producción de un cortometraje que fue elaborado con una multiplicidad de voces en la toma de decisiones, modo que marcó el proceso cinematográfico. Evidencia que el corto puede ser usado como material pedagógico para dar a mirar en relación con otros lenguajes como la literatura, performance, música y preguntarse por el impacto que tiene el terror para visibilizar diferentes modos de violencia.

---

<sup>1</sup> Soy Rafael Ontiveros, un realizador audiovisual y tallerista de Cine Comunitario. Desde noviembre de 2013 llevo adelante un colectivo llamado *Ekesh Colectivo Audiovisual* en la provincia de Río Negro. A lo largo de estos diez años, hemos llevado a cabo más de 70 producciones audiovisuales comunitarias surgidas de talleres con diversos formatos, como cortometrajes de ficción, ciclos de entrevistas, documentales, videoclips. Actualmente realizamos semanalmente un programa de Tv.

*EKESH Taller Móvil de Cine y Video Comunitario* es un proyecto itinerante creado en el 2013, experiencia educativa que recorrió la provincia de Río Negro y que a partir de 2020 devino en *EKESH Colectivo Audiovisual*, conformado por cinco integrantes.

La propuesta de *EKESH* se organiza en tres días intensivos. En ese tiempo se desarrolla un cortometraje en forma comunitaria con las ideas, sueños e inquietudes que lxs participantes. Bajo la premisa “*Se Hace, Se Aprende*” se abordan las diferentes etapas de la producción audiovisual: el desarrollo de una idea y guión, la filmación y la edición. Además, se capacita en el manejo de equipos como cámaras, grabadoras de sonido, micrófonos y nociones básicas sobre el uso de programas de edición de video y actuación.

*EKESH* desarrolla sus talleres interactuando con diferentes comunidades barriales, comunales o articula con organizaciones e instituciones como organismos del Estado, Juntas Vecinales, Defensorías, hospitales, escuelas, clubes de barrio, bibliotecas.

En 2019 surge el *blend EKESH ATR*, un proyecto para instituciones educativas ideado junto al artista visual San Spiga y en conjunto con el programa *A Rodar Escuelas* del Ministerio de Educación de Río Negro. La propuesta “*Huellas ARE*” consiste en la realización de murales colectivos y su registro en videos comunitarios, con estudiantes de escuelas primarias y secundarias de la provincia.

En 2021 *EKESH* es declarado de interés Comunitario, Educativo y Social por la Legislatura de Río Negro. Hasta la fecha, *EKESH* ha promovido más de 50 producciones colectivas, con la participación de más de mil personas en total.

**PALABRAS CLAVE:** CINE CIRCULAR – TERROR – ZOMBI –  
DEMOCRATIZACIÓN - JUVENTUDES

### **El Taller de Cine Comunitario como Herramienta Democrática:**

El cine comunitario se distingue por su enfoque democrático y participativo. Desde mi experiencia en este campo, me atrevo a afirmar que este tipo de cine no solo es horizontal, como suele mencionarse, sino que también me parece más apropiado y orgánico catalogarlo como un cine circular. Nuestra forma colectiva de trabajar, sentados en ronda y en asamblea, se basa en la colaboración y en la toma de decisiones conjuntas. Esta dinámica fomenta la participación activa y el diálogo entre todos los miembros de la comunidad en todas las etapas del proceso cinematográfico. Cada participante de estos talleres tiene la oportunidad de crear, intervenir y desempeñar diversos roles, lo que permite aprovechar la diversidad de habilidades, voces y perspectivas para enriquecer el resultado final.

### ***Agua Zombi*<sup>2</sup>, una experiencia de Cine Comunitario en el Barrio GUIDO:**

En el año 2022, colaboramos con adolescentes pertenecientes a "La Casita de Nehuén", un espacio comunitario dependiente del programa ECOS de la SENAF rionegrina, ubicado en la escalera 35 del barrio de monoblocs GUIDO de la ciudad de Viedma, Río Negro. Juntos, realizamos un cortometraje de cine comunitario, nuestro segundo trabajo conjunto, titulado *Agua Zombi*, que, como su nombre lo indica, se enmarca dentro del género de terror. Este proyecto cinematográfico se convirtió en una valiosa herramienta para narrar sobre algunas de las inquietudes y problemas que surgen a los jóvenes del lugar.

### **El cortometraje y las problemáticas sociales:**

---

<sup>2</sup> El cortometraje *Agua Zombi* (2022) puede usarse como material pedagógico para pensar el terror social y se encuentra disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3qqaAaQ4Dno>  
El material audiovisual puede acompañarse del libro digital *Cine, educación y territorio austral* (2023). La producción forma parte de una investigación sobre experiencias en talleres de cine, de la cual forma parte *EKESH*. El libro fue escrito y dirigido por María José Bello, docente e investigadora de la Universidad Austral de Chile. Disponible en: <https://arquitectura-artes.uach.cl/arte-y-educacion-se-encuentran-en-el-libro-de-la-directora-de-la-escuela-de-creacion-audiovisual-maria-jose-bello-y-de-priscilla-torres/>

*Agua Zombi* plantea dos problemáticas principales que enfrenta el barrio. En primer lugar, aborda el tema de las aguas servidas provenientes de las cloacas. El cortometraje utiliza un charco como escenario de la película que se encuentra presente en el playón central del barrio. Este espacio, el charco, estuvo durante muchos años. La representación visual permite visibilizar y generar conciencia sobre la situación de insalubridad que enfrenta la comunidad.

En segundo lugar, el cortometraje expone los cortes continuos en el suministro de agua potable. A través del personaje principal, Win, el espectador experimenta la frustración de no poder lavarse las manos debido a la falta de agua en el baño de su casa. Esta situación problemática es una realidad para muchos habitantes del barrio, y el cortometraje busca sensibilizar al público sobre la importancia del acceso constante a los servicios básicos.

Cabe destacar, como importante antecedente, que ambos inconvenientes relacionados con el agua, existen desde la creación del barrio, a fines de la década de los 80. El barrio GUIDO fue construido con la promesa de atraer a una gran cantidad de personas debido al frustrado traslado de la capital argentina a la ciudad de Viedma. Sin embargo no es el único lugar afectado por el problema de los derrames cloacales, ya que los vecinos de las 1016, otro barrio de monoblocs de la ciudad, también enfrenta esta situación hace muchos años sin una solución.

### **El proceso creativo y el impacto social:**

Durante aproximadamente tres meses, trabajamos con un equipo de 30 personas en el proceso creativo de *Agua Zombi*. El origen de la idea provino directamente de los jóvenes de “La Casita de Nehuén”, quienes participaron en clases de teatro junto a la tallerista Maia Ventura. Fue en estas sesiones que discutieron cómo plasmar en un audiovisual los problemas cotidianos que experimentan con el agua.

En un principio la idea se convirtió en un cuento, que Romina Polizzi y Andrés Gallego (trabajadores de “La Casita de Nehuén”) me enviaron para conocer mi opinión al respecto e invitarme una vez más a ser parte de esta nueva producción. Recuerdo que el día que lo leí, estaba en la casa de mi chacra sentado frente a la computadora y quedé maravillado por la creatividad de los jóvenes y su capacidad para abordar sus inquietudes de manera superadora y creativa, tanto en términos de temática como de estética y género cinematográfico.

A partir de ahí, comenzamos a concretar la pre producción dándole forma a la historia, convirtiéndola en un guión. La sinopsis del cortometraje narra cómo un grupo de adolescentes se ve enfrentado a una situación aterradora cuando uno de ellos se convierte en zombie después de entrar en contacto con el agua servida del charco. El cortometraje retrata el ataque de una horda de zombies en el barrio, mientras una música clásica, un vals, irónicamente acompaña la escena.

El aporte de los jóvenes de “La Casita de Nehuén” fue fundamental en cada etapa del proceso creativo. Aportaron sus vivencias, perspectivas e ideas, permitiendo que la historia se enriqueciera con su autenticidad y experiencia en su propio barrio. Fue inspirador ver cómo se apropiaron del proyecto, convirtiéndolo en una expresión genuina de sus preocupaciones y deseos de cambio. Durante el rodaje, su participación fue activa y entusiasta. Los jóvenes no solo asumieron roles frente a la cámara, sino que también se involucraron en tareas de pre producción, como el diseño del vestuario y maquillaje. Trabajamos juntos como un equipo unido, compartiendo risas, emociones y desafíos. La experiencia de filmar una película de zombies en su propio barrio despertó la curiosidad y el interés de la comunidad, que salió a observar y apoyar el proceso de creación audiovisual.

*Agua Zombi* se convirtió en un verdadero hito para “La Casita de Nehuén”. El cortometraje les brindó la oportunidad de expresarse, empoderarse y fortalecer su autoestima. Seguramente dejó en el grupo, y dejará con el tiempo, un valioso sentido de orgullo, de pertenencia al territorio que habitan.

Los jóvenes tuvieron la oportunidad de viajar a diferentes lugares, como Bariloche, donde mostraron el cortometraje en escuelas secundarias y en el Barrio Nahuel Hue, en el espacio de El Semillero Vientos de Libertad. Este viaje no solo les permitió compartir su proceso creativo, sino también aprender de otras personas y establecer conexiones significativas.

El impacto social de *Agua Zombi* fue más allá de las proyecciones en festivales y muestras. El cortometraje creado genera reflexiones y debates en el barrio GUIDO y otras comunidades donde se presentaron. La historia es conmovedora y la forma creativa de abordar los problemas sociales relacionados con el agua, despertaron empatía y conciencia en el público. *Agua Zombi* sigue siendo una fuente de inspiración para otros jóvenes y comunidades que ven en el cine comunitario una poderosa herramienta para abordar y transformar su realidad.

Este proceso creativo, en el que los jóvenes de “La Casita de Nehuén” fueron los protagonistas, es un ejemplo del poder del cine comunitario para empoderar a las comunidades, promover el diálogo y generar cambios sociales significativos. Su participación activa y comprometida en todas las etapas del proyecto muestra cómo el cine puede ser una herramienta de expresión y transformación para aquellos que tienen historias que cuentan y deseos de generar impacto en su entorno.